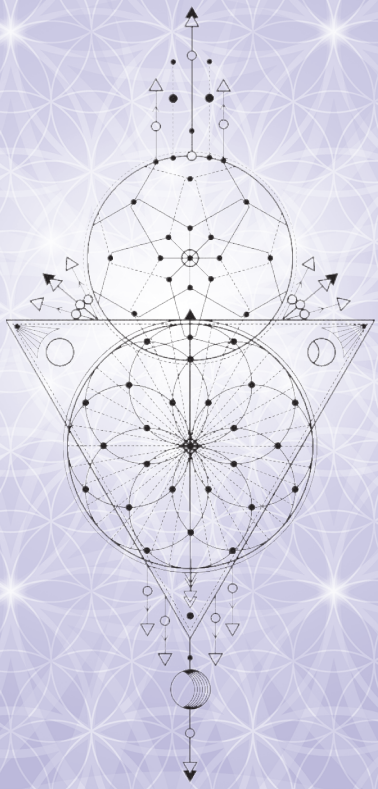
NUMEROLOGÍA

Sahar Huneidi Palmer



EDICIONES OBELISCO

Imágenes cortesía de Shutterstock.

Si este libro le ha interesado y desea que le mantengamos informado de nuestras publicaciones, escríbanos indicándonos qué temas son de su interés (Astrología, Autoayuda, Ciencias Ocultas, Artes Marciales, Naturismo, Espiritualidad, Tradición…) y gustosamente le complaceremos.
Puede consultar nuestro catálogo en www.edicionesobelisco.com

Colección Cartomancia y Tarot
Numerología
Sahar Huneidi Palmer

Título original: *Numerology*
1.ª edición: septiembre de 2025

Traducción: *Juli Peradejordi*
Maquetación: *Isabel Also*
Corrección: *M.ª Ángeles Olivera*

© 2020, Arcturus Holdings Ltd.
© 2025, Ediciones Obelisco, S. L.
(Reservados los derechos para la presente edición)

Edita: Ediciones Obelisco, S. L.
Collita, 23-25. Pol. Ind. Molí de la Bastida
08191 Rubí - Barcelona - España
Tel. 93 309 85 25 - E-mail: info@edicionesobelisco.com

ISBN: 978-84-1172-272-8
DL B 3702 - 2025

Printed in China

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada, transmitida o utilizada en manera alguna por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o electrográfico, sin el previo consentimiento por escrito del editor. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Contenido

Introducción 6

Capítulo Uno

Las Vibraciones de los Números 8

Capítulo Dos

Interpretaciones Numerológicas 50

Capítulo Tres

Lecturas Numerológicas 116

Lecturas Adicionales 128

Introducción

Tres es el número de quienes realizan obras sagradas;
Dos es el número de quienes realizan trabajos de amor;
Uno es el número de quienes hacen el mal perfecto
o el bien perfecto.

– Clive Barker, novelista estadounidense, de *Abarat*

El amigo de Harry Potter, Hermione Granger, declara que su asignatura favorita en su escuela mágica es la «Aritmancia». La novela muestra que la Aritmancia implica las cualidades sobrenaturales de los números, mientras Hermione aprende a usar complejas tablas numerológicas para realizar adivinaciones. En el mundo real, la Aritmancia se conoce como numerología.

La numerología es el estudio de la relación entre los números y diversos elementos del mundo en que vivimos. Engloba el significado numérico de las letras en palabras o nombres, los números que forman la fecha de nacimiento, las ideas y los conceptos. Muchos practicantes de la nueva era afirman que objetos como cristales, gemas, colores y aceites esenciales tienen una vibración. La numerología se centra en el significado místico de los números al interpretar su «vibración» inherente o sus cualidades únicas. Esta interpretación se deriva de la fecha de nacimiento de una persona o de las letras que componen su nombre, y puede ofrecer valiosas perspectivas sobre cómo cumplir su propósito de vida.

Con el mazo de cartas que acompaña este libro, puedes comenzar a sintonizarte con las vibraciones de los números y descubrir lo que cada número indica para ti y tu destino. Ya sea usado como un oráculo para predecir el futuro o simplemente para comprender las influencias detrás de una decisión o dilema, este puede ser un valioso recurso para una mayor comprensión del mundo que te rodea, y de tu lugar en él.



CAPÍTULO 1

Las Vibraciones de los Números



Antes de 1907, el término «numerología» no existía en el idioma inglés. Sin embargo, ya en el año 500 a. C., los filósofos griegos del mundo clásico y antiguo, como Pitágoras, Aristóteles y Platón, se mostraban ansiosos por desentrañar los misterios de nuestro universo, expresando las interrelaciones entre diversos elementos y objetos del mundo natural, las estaciones, los planetas, el sonido y a través de números, ecuaciones y símbolos.



Además, Pitágoras y sus discípulos creían que los números poseían cualidades místicas. Pensaban que los números eran la base del universo, el cual operaba en una armonía numérica. En *Numerology: Or What Pythagoras Wrought* (Cambridge University Press, 1997), el autor Underwood Dudley escribe que los pitagóricos, los seguidores de Pitágoras, desarrollaron un interés por el misticismo numérico tras descubrir esta intrigante verdad sobre los números: cualquier combinación de números enteros impares que comience con 1 siempre producirá un número cuadrado.

San Agustín de Hipona (354-430 d. C.), teólogo, filósofo y obispo de Hipona Regia en Numidia, África del Norte romana, también fue un pitagórico. Sus publicaciones relacionadas con el misticismo influyeron en el desarrollo de la filosofía occidental y el cristianismo occidental. Compartía la misma visión que

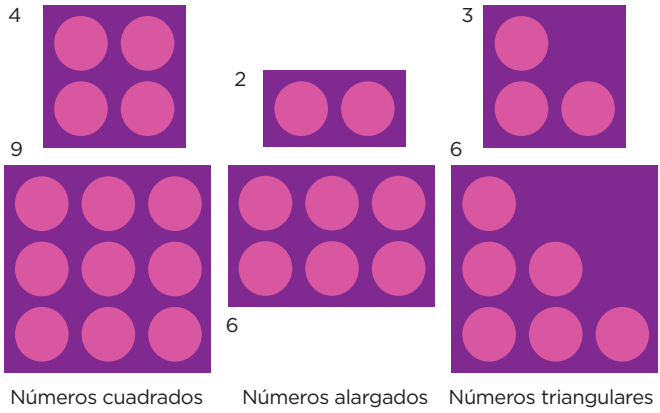
Pitágoras, según la cual todo tenía vínculos numéricos, y correspondía a la mente explorar y examinar los «secretos de estas relaciones» o recibir su revelación mediante la gracia divina.



En torno a una de sus principales obras, *Metafísica*, escrita en el año 350 a. C., Aristóteles afirmó: «Los llamados pitagóricos, quienes fueron los primeros en abordar las matemáticas, no sólo avanzaron en esta disciplina, sino que la impregnaron de su filosofía, creyendo que los principios matemáticos eran los principios de todas las cosas».

Pitágoras identificó originalmente correlaciones entre las notas musicales y los números para explicar matemáticamente la vibración de los instrumentos de cuerda. Es probable que el concepto de que los números tienen vibraciones y propiedades comenzara aquí. Pitágoras descubrió que el tono de una nota musical es proporcional a la longitud de la cuerda que la produce, y que los intervalos entre frecuencias sonoras armónicas forman relaciones numéricas simples.

Los pitagóricos que le siguieron utilizaron los números para correlacionar el nombre y la fecha de nacimiento de una persona, que indicaban el carácter externo o la personalidad de una persona. Además, los pitagóricos clasificaron los números según la for-



Números pitagóricos cuadrados, triangulares y rectangulares

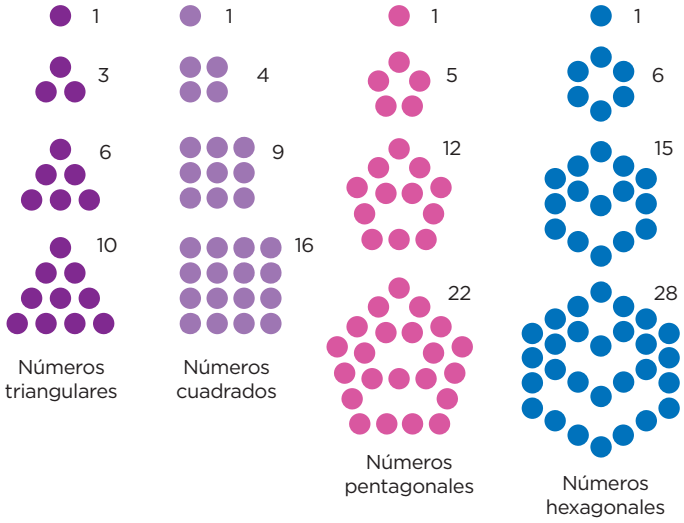
ma de la disposición que formaban. Dado que un cierto número de puntos o guijarros se podía organizar en un cuadrado perfecto, números como 1, 4 y 9 se consideraban números «cuadrados».

Además, los números 1, 3, 6 y 10 eran considerados números «triangulares» porque uno, tres, seis o diez puntos o guijarros se pueden disponer para formar un triángulo. Por otra parte, los números 2, 6 y 12 se consideraban números «rectangulares» ya que podían disponerse en forma de rectángulo (ver más arriba).

Además de describir los números en términos de matemáticas y geometría (ver opuesto), los pitagóricos también describían los números en términos de sus propiedades **no numéricas.** Estas últimas tenían más que ver con la intuición y el misticismo que con

las matemáticas. Por ejemplo, los números pares eran **femeninos**, mientras que **los números impares** eran **masculinos**.

Ciertos números tienen características místicas en la numerología pitagórica. Dado que todos los demás números pueden formarse sumando 1, el número 1 simbolizaba la unidad, el origen de todas las cosas. El número 1 ha llegado a representar la armonía, el comienzo de todo. Además, el 1 también simbolizaba la creatividad, ya que al sumarle cualquier número se generan más números.



Números Poligonales

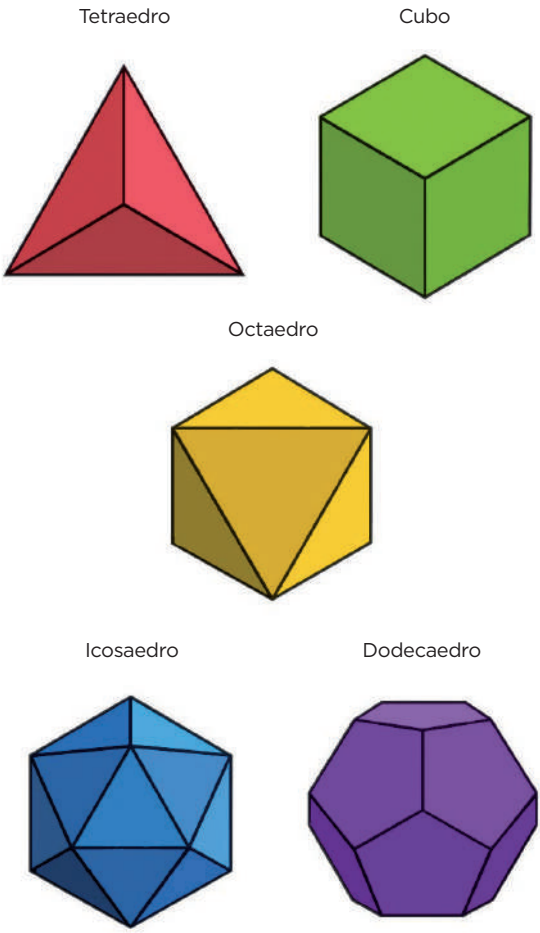




Geometría y Numerología

Alrededor del 400 a. C., Platón descubrió una relación entre los cinco Sólidos Platónicos y los cuatro elementos de la naturaleza. Esto llevó a su clasificación como sólidos cósmicos: El **cubo** simboliza la **tierra**, el **octaedro** simboliza el **aire**, el **tetraedro** simboliza el **fuego**, el **icosaedro** simboliza el **agua**, y el **dodecaedro** representaba el elemento que «formaba los cielos», simbolizando el **cosmos** o el universo. Estas cinco formas principales se conocieron como **Los Sólidos Platónicos**. Los sólidos platónicos son únicos porque representan cada posible enlace molecular o estructura geométrica que existe en la naturaleza. Como resultado, para los antiguos griegos, representaban la base de toda la materia física (*véase* página 27).

El **tetraedro** (4 caras) representaba el elemento **Fuego**, el **cubo** o **hexaedro** (6 caras) representaba el elemento **Tierra**, el **octaedro** (8 caras) representaba el elemento **Aire**, el **icosaedro** (20 caras) representaba el elemento **Agua**, el **icosaedro** simbolizaba el elemento



Los Sólidos Platónicos

Agua, y el **dodecaedro** (12 caras) representaba el **Éter** (o los cielos; Platón asignó sus 12 caras a las 12 constelaciones conocidas en su época).

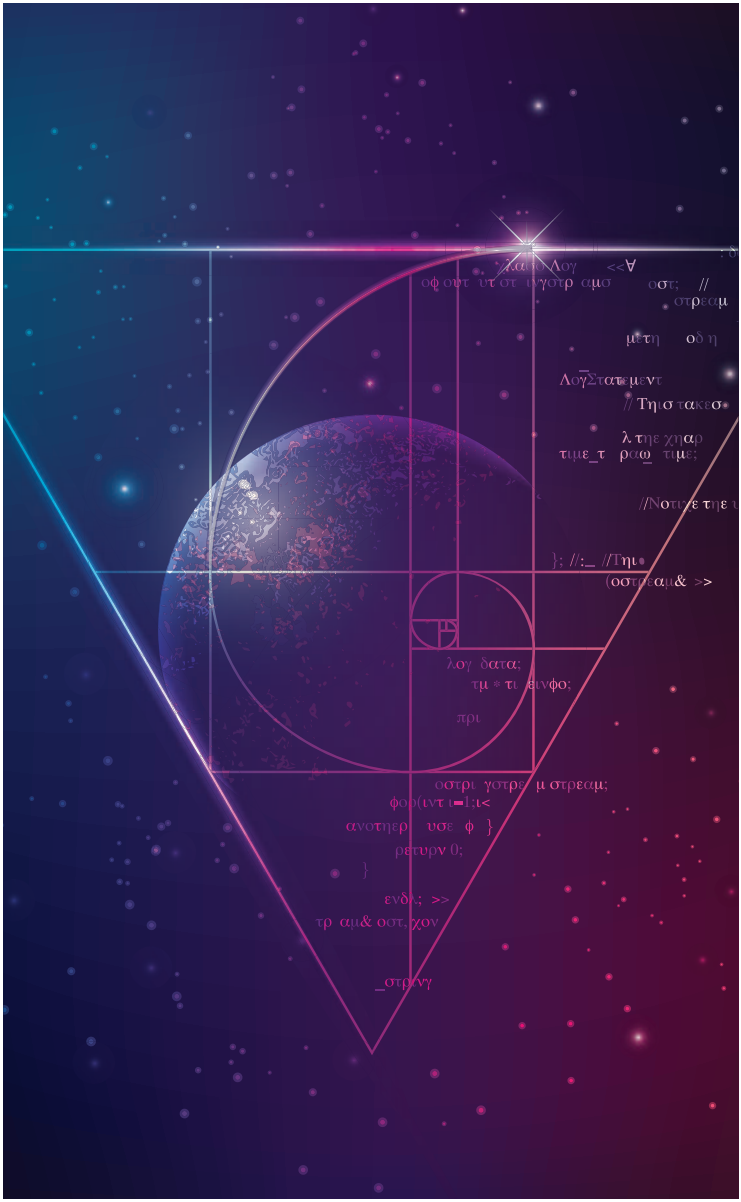
Juntos, los Sólidos Platónicos ofrecieron a la antigua Grecia un modelo geométrico de su cosmos (el universo) basado en números. La ciencia moderna ha revelado que estas formas, que representan los elementos básicos, son los bloques fundamentales que constituyen nuestro mundo. Aparecen en toda la naturaleza, desde cristales y estructuras moleculares hasta el ADN humano. Lo que hace únicos a los Sólidos Platónicos es que cada cara es un polígono regular del mismo tamaño y forma. No hay otras posibilidades para formar un sólido convexo cerrado. Por ejemplo, cuatro cuadrados o tres hexágonos en cada vértice darían lugar a una superficie plana, similar a las baldosas de un piso. Por lo tanto, los Sólidos Platónicos poseen características especiales:

- Todas las caras son regulares y congruentes.
- Los Sólidos Platónicos son poliedros convexos.
- Las caras de un Sólido Platónico sólo se intersectan en sus aristas.
- En cada vértice, se unen el mismo número de caras.
- Las caras poligonales de los Sólidos Platónicos comparten forma, altura, ángulos y aristas comparables.

En pocas palabras, el vínculo entre los números y las formas geométricas comenzó con un punto y un círculo, en el que el punto representaba la materia y el círculo el entorno o el espacio alrededor de esa materia. Cuando dos círculos se superponen, se puede trazar una línea a través del centro del sector que producen. Dibujando dos líneas más hacia la punta del sector se formaba un triángulo. A medida que se repetía el proceso, surgían nuevas formas geométricas. Los filósofos pitagóricos que siguieron descubrieron un vínculo entre las formas geométricas y los números. Desarrollaron los Sólidos Platónicos y les otorgaron atributos místicos en un esfuerzo por comprender las interconexiones de nuestro universo.

Por ejemplo, el número 4 se consideraba el número perfecto para representar los cuatro elementos, las cuatro estaciones y las cuatro fases de la Luna. También es la forma más estable (el cuadrado) sobre la que se puede construir. Es la tétrada (*véase* la página 36), que significaba la justicia y la verdad última de lo que se manifiesta físicamente. Además, el número más ideal era el 10, porque es el número del que surgieron todos los demás números.

En el siglo XVIII, los esoteristas occidentales ampliaron los conocimientos e ideologías pitagóricos, y pasó a conocerse como Geometría Sagrada (sin embargo, estas asombrosas formas se están descubriendo en todo el mundo y son miles de años más antiguas que Platón). Además, incrustaron gran parte del significado de la numerología como ciclos de desarrollo personal y evolución del alma añadiendo números a las imágenes. Esto último se conoció como las cartas del Tarot –más sobre esto en el próximo capítulo, donde desvelamos el significado místico vibracional de los números.



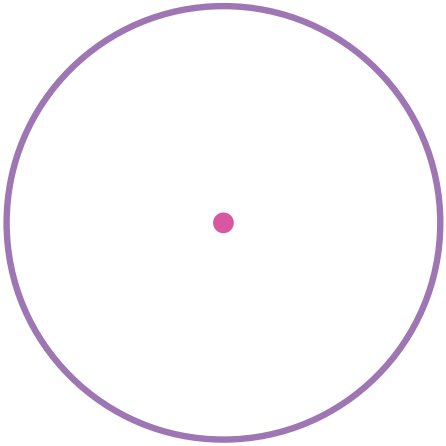
Los primeros filósofos descubrieron armonía en los números. La simbología y la belleza de cada número pueden extenderse para abarcar la esencia de todos los números subsiguientes. La naturaleza enigmática de las teorías de Pitágoras y sus seguidores es innegablemente motivadora y simbólica. Los números eran vistos como formas geométricas que permitían cálculos, donde la geometría era una manera de comprender y expresar el universo mediante ecuaciones y números. El texto más antiguo que menciona cómo los antiguos griegos veían el universo en términos de números es *Vidas de los filósofos, Sucesiones de los filósofos* (alrededor del siglo I a. C.), que cita un texto llamado *Memorias pitagóricas*:

> *El principio de todas las cosas es una mónada. Y de la mónada surge la díada indefinida, como la materia para la mónada, su causa. De la mónada y la díada indefinida surgen los números, y de los números los puntos. De ellos surgen las líneas, de las cuales provienen las figuras planas. De los planos surgen las figuras sólidas, y de estas los cuerpos sensibles, de los cuales se derivan los cuatro elementos: Fuego, Agua, Tierra, Aire.*

El círculo es la forma matriz de todas las formas que le siguen. Cuando un círculo se refleja, produce dos círculos. Estos dos círculos, colocados lado a lado, forman la base de todos los números:

Número 1 – Mónada: Unidad

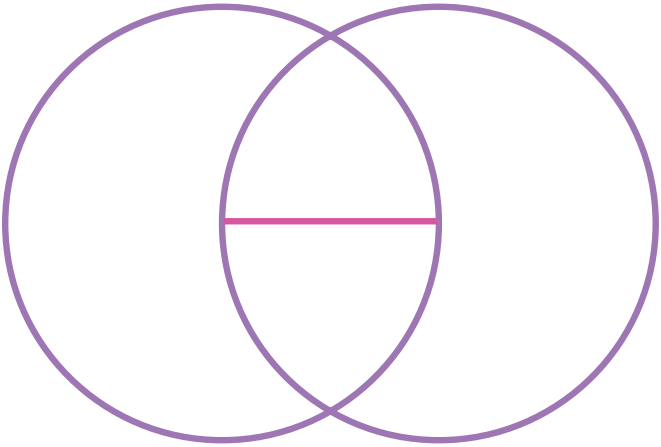
El número 1 está representado por un círculo con un punto en el centro, conocido como la **mónada**. Los antiguos filósofos matemáticos comenzaron con un punto y dibujaron un círculo a su alrededor, creyendo que nada existe sin un centro. En relación con otros números, la mónada preserva la identidad de todo lo que encuentra. Cualquier número multiplicado por uno es igual a sí mismo, al igual que cualquier número dividido por uno. Por lo tanto, simbolizaba el número 1, la **Esencia de la Unidad**, o el **Fundamento**. Para que «lo uno se convierta en muchos», el círculo (o el uno) debe transformarse mediante una reflexión.



Número 1 - Mónada

Número 2 – Díada: Poder Limitado/Ilimitado

La díada fue denominada «audacia» por los filósofos griegos debido a la valentía que implica separarse de la unidad, y «angustia» porque aún existe una sensación de tensión derivada del deseo de regresar a la unidad. Creían que la díada divide y une, repele y atrae, separa y retorna. El número 2 representa el puente que conecta el Uno y los Muchos.



Número 2 - Díada